

La agitación no cesa en Salud. El último escándalo, la salida del gerente de Osasunbidea tras culpar a la consejera de su aislamiento. Las pesadillas de Vera se amontonan: cocinas, laboratorio, atención rural, listas de espera...

Un reportaje de M. González

Salud, el departamento más convulso

Es el cargo cuya cabeza más veces ha reclamado la oposición y ha sido reprobada en cinco ocasiones. Marta Vera lleva la batuta del departamento más agitado del Gobierno de Navarra. La lista de conflictos sanitarios durante esta legislatura no tiene precedentes, como tampoco lo tiene el rechazo concitado por sus proyectos entre grupos políticos, sindicatos, asociaciones y profesionales. Pero no solo sus iniciativas han provocado tensión, también la elección de sus cargos de confianza ha sido motivo de crisis en el departamento. Hace un año abandonaban sus puestos el entonces gerente del Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea, Ángel Sanz Barea, y el director-gerente del Complejo Hospitalario de Navarra (CHN), Ignacio Iribarren, y esta semana lo hacía Juanjo Rubio, sucesor de Sanz Barea. La consejera, respaldada de forma pública en su gestión por la presidenta del Gobierno foral, Yolanda Barcina, quien ha desoído las sucesivas demandas de petición para cesar a su consejera por la conflictividad en su departamento, afronta pues la recta final de la legislatura con una mochila de fracasos, entre ellos la confección de su equipo.

El último escándalo a este respecto ha sido la dimisión de Juanjo Rubio. Confinado en su despacho y apartado de sus funciones desde junio, el exgerente optó por renunciar al cargo al no juzgar ético, dijo, mantener esta situación como le había reclamado la consejera, a la que no le convenía una nueva crisis en el departamento antes de las elecciones. Rubio solicitó la convocatoria del Consejo de Gobierno del SNS-O para rendir cuentas y explicar la turbulenta situación de la cúpula sanitaria ante este órgano. La consejera se negó a convocarlo y anunció que pediría al Gobierno la destitución del máximo responsable de Osasunbidea, aunque Rubio se adelantó y presentó la dimisión el jueves, un día antes de la sesión de Gobierno que debía refrendar el cese.

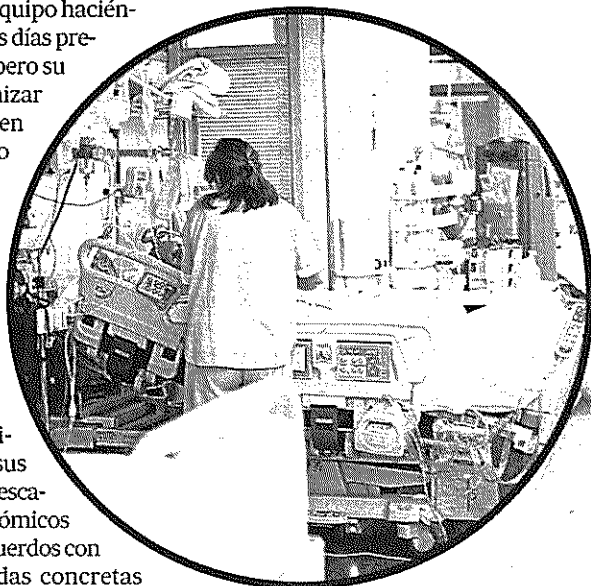
Vera deberá justificar ahora en el Parlamento, donde se ha solicitado su comparecencia, la elección de Rubio, que ha permanecido siete meses al frente del SNS-O y al que ahora considera incapaz de adaptarse al puesto, así como probar que no aparcó por conveniencia política al exgerente, un puesto retribuido con 85.445 euros al año, y que ha estado ocupado por tres personas diferentes en lo que va de legislatura: Ángel Sanz Barea, Rubio y ahora Cristina Ibarrola. El primero de ellos salió de la gerencia días después que el director-gerente del Complejo Hospitalario de Navarra (CHN). La consejera quiso poner sordina a este estallido en su equipo haciendo coincidir con los días previos a Sanfermines, pero su estrategia de minimizar la falta de cohesión en su departamento no ha servido para ocultar una inestabilidad evidenciada por más de una docena de dimisiones, ceses o salidas precipitadas de diferentes profesionales por discrepancias con las directrices de Marta Vera y sus cargos de confianza, escasez de recursos económicos y personales o desacuerdos con las formas y medidas concretas impuestas desde las direcciones.

Estos vaivenes en el organigrama se suman a la conflictividad provocada por la aplicación en Navarra de medidas impulsadas por el Gobierno del PP y aceptadas con docilidad por Vera, como el copago farmacéutico, y por sus propios proyectos. Su mandato arrancó en 2011 con la presentación de una batería de proyectos y la intención, anunció entonces, de "priorizar la calidad asistencial, el mantenimiento del servicio y las prestaciones a los colectivos más necesitados", una afirmación desmentida por una gestión marcada por los recortes y la pérdida

Protesta contra la reforma de la atención rural. Foto: D.N.



UCI antigua en el Hospital A (Hospital de Navarra). Foto: D.N.



Cocina de Mediterránea de Catering en el CHN. Foto: D.N.



JUANJO RUBIO

El rebelde. Fue presentado en julio del año pasado como el gran fichaje de Marta Vera para el Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea. Ahora, siete meses después y tras su dimisión por, según ha expuesto, haber sido confinado sin funciones en su despacho, la consejera lo considera "incapaz" de adaptarse al equipo.



de calidad en diferentes servicios. La consejera, que ha alegado a lo largo de estos meses dificultades presupuestarias para justificar los problemas en la puesta en marcha de sus iniciativas, presumía entonces, paradójicamente, de que Salud era uno de los departamentos "menos afectados" por el descenso presupuestario.

Vera se refirió en aquella intervención a la reestructuración de las cocinas hospitalarias, la unificación de los laboratorios y la apuesta por nuevos sistemas de información e infraestructuras como proyectos destacados. El primero de ellos ha tenido un devenir marcado por la polémica y el descontento. Miles de reclamaciones de pacientes, decenas de incidencias registra-

Tubos con muestras de sangre en el laboratorio unificado.

Foto: D.N.



Pacientes, a la espera de ser recibidos en Atención Especializada.

Foto: D.N.



Nuevo edificio de Urgencias, que será abierto el 8 de octubre.

Foto: D.N.

das por las propias técnicas dietistas del CHN y por Salud Pública y peticiones de reversión de las cocinas al servicio público tanto por parte de la oposición, incluido el PSN, como por la Comisión de Personal han evidenciado una desastrosa privatización del servicio de alimentación, proceso que se ha convertido en uno de los mayores quebraderos de cabeza para la consejera. El cambio de carros por mal funcionamiento, medida que prueba los errores que Vera intentó minimizar desde el primer momento, no ha impedido que la Cámara de Comptos sentencie que la externalización no ha supuesto ahorro y ha empeorado la calidad.

El Laboratorio Unificado de Navarra (LUNA) ha sufrido también contratiempos. Su ubicación en el conocido como Centro de Investigación Biomédica (CIB), en caso de pasar de temporal a definitiva, hace peligrar la financiación europea que recibió Navarra para la construcción del edificio. Además, al menos la mitad de la actual plantilla ha firmado un documento con un rotundo desmentido a las afirmaciones de la consejera, quien aseguró el mes pasado que el laboratorio estaba "a pleno rendimiento y plena satisfacción por parte de los profesionales". Fotografías tomadas en el laboratorio mostraban fallos como rotura y pérdida de muestras de sangre, entre otras incidencias.

En cuanto a los nuevos sistemas de información, Vera se comprometió a impulsar la historia clínica informatizada y la implantación de la receta electrónica, ambos programas se han visto lastrados por frecuentes caídas del sistema, fallos de acceso y ralentización en su uso, lo que ha generado irritación entre los farmacéuticos y los profesionales sanitarios —que han llegado a demandar protección judicial en previsión de que la "catástrofe informática" derive en errores de diagnóstico o de tratamiento—. En este capítulo, Vera incluyó la implantación de un sistema de contabilidad analítica en el SNS-O que, a día de hoy, no ha sido presentado.

La atención rural y las listas de espera, con un crecimiento imparable en primeras consultas, son otras de las pesadillas para la consejera. Dos informes jurídicos, el del Parlamento foral y el del Defensor del Pueblo, han dictaminado que Salud está incumpliendo la ley, puesto que no ha llevado al Parlamento un plan para la atención continuada y urgente como exigía la ley. El acuerdo con el que Vera intentó suplantar la ley ha sido objeto de reclamaciones judiciales.

Su premura por sacar adelante proyectos de cara a las elecciones, como las nuevas UCI y Urgencias, ha generado ahora un conflicto con la plantilla de este último servicio, que rechaza la reorganización diseñada por la dirección del CHN. ●

SUS FRASES

● **Dinero.** Vera presumía en 2011 de que Salud estaba menos afectado por el recorte, ahora culpa de los problemas a la falta de dinero.

"Salud ha sido uno de los departamentos menos afectados por el descenso presupuestario"

● **Privatizar.** En octubre de 2011 loaba las ventajas de un proceso de adjudicación de las cocinas y laboratorios hospitalarios.

"Ponerlos en manos de empresas redundará en la mejora de la calidad, la eficiencia y la modernidad"

● **Laboratorio.** El pasado 5 de agosto decía que el laboratorio funciona bien. Días más tarde la mitad de plantilla lo desmentía.

"El laboratorio está funcionando a pleno rendimiento y plena satisfacción por parte de los profesionales"

● **Ceses.** En febrero de este año, Vera intentó restar importancia a las dimisiones de cargos, pero lejos de hacerlo sorprendió al informar del alto número de jefes.

"En el Servicio Navarro de Salud-Osasunbidea hay 696 jefes, de los que menos de 40 son de primera línea"

● **Comida.** El 30 de junio de 2013, en plena polémica por el hallazgo de caracoles, defendía la comida de Mediterránea de Catering. Este año tuvo que cambiar los carros.

"La comida del CHN es estupenda. Los niveles de satisfacción son los que deben ser"

● **Gerente.** Al ser preguntada esta semana por su responsabilidad en el nombramiento de Juanjo Rubio, aceptó que la tenía pero rechazó dimitir por ello.

"La tengo, claro que la tengo" (responsabilidad en el nombramiento de Juanjo Rubio)

IGNACIO IRIBARREN

● **Gestor de conflictos.** Era, según Salud, el gestor ideal para la unificación hospitalaria, pero los conflictos por la adjudicación de las cocinas del CHN y el laboratorio, así como los cambios que quiso introducir en las jefaturas acabaron por poner fin a su mandato.

ÁNGEL SANZ BAREA

● **Derrotado en el pulso.** De responsable de Sociedad de la Información pasó a Tracasa y de ahí a la gerencia de Osasunbidea. Sus diferencias con Cristina Ibarrola, que ahora ocupa el que fuera su puesto, entre otros motivos, provocaron su salida pocos días después de la de Iribarren.

